

## A UN MES DEL TERREMOTO

Falta de agua, desempleo y escasez de viviendas son los mayores problemas

# ¿Cuánto se han recuperado las comunas más devastadas? Entre poquito y nada

## En TALCAHUANO piensan que “la reconstrucción tardará 10 años”

“La ciudad entera se cayó... y todavía están colapsados todos nuestros accesos, la industria pesquera y el comercio está en el piso, no hay agua y la gente no tiene techo”.

Así resume el alcalde de Talcahuano (VII Región), Gastón Saavedra, el estado actual de una de las ciudades más importantes en términos económicos de la región del Bío Bío.

Las autopistas, las rutas interportuarias, la costanera y las cuatro vías de acceso a la ciudad deben ser reconstruidas completamente, el Puerto de San Vicente (tercero en importancia tras San Antonio y Valparaíso) paralizó su actividad por los daños que sufrió, Asmar tampoco está operando y Cementos Bío Bío tiene dificultades para producir.

“Todas las industrias están en la misma, incluso las químicas y la celulosa. El sistema pesquero artesanal e industrial está en el suelo. El sistema industrial está completamente destrozado, el comercio no sólo sufrió el terremoto sino también el saqueo. Esto podrá normalizarse entre 6 meses y 2 años. ¿La reconstrucción? No antes de 10 años”, advierte el alcalde.

Pero lo que más les urge es que —dice el alcalde— aún tienen 90 mil personas sin agua potable (La empresa habla de 8.712 clientes sin servicio y prometió que este fin de semana la mayor parte recibirá nuevamente el líquido): “Aquí lo efectos sanitarios son impredecibles. Seremos foco de tifus, hepatitis... Tene-

mos que demoler uno de los cuatro consultorios, pero en el resto no podemos atender como corresponde porque no hay agua. Es un colapso entero la ciudad”, enfatiza el alcalde.

Lo otro es que flaquean es cómo garantizar un techo para los más de 106 mil damnificados, de los cuales 3.500 están en campamentos y albergues. “No han llegado viviendas de emergencias, sólo carpas... debemos tener instaladas unas 1.500 y no nos sirve que la gente esté en carpas”.

Y aunque no tiene un catastro definitivo, cuenta que deben demoler 22 edificios (7 colegios y el municipio, entre otros), reconstruir 6.500 viviendas y reparar otras 15 mil.

“Pero el principal efecto de todo esto será el desempleo”, anuncia.

“La falta de liquidez golpeará al comercio y no habrá recursos para echar a andar las pymes. La capacidad de pago se verá resentida, la gente no podrá saldar sus deudas y mantener los estudios de sus hijos”, alerta.

Y confiesa que incluso el municipio podría entrar en este espiral ya que gastó los recursos frescos que tenía en comprar camiones, retroexcavadoras y maquinaria para comenzar el despeje de la ciudad.

—¿Cuánto desempleo proyecta?

—Uff, teníamos un 13,4% que va aumentar brutalmente.

—¿Y cuánto cuesta reconstruir la ciudad?

—No menos de \$226 mil millones. ■

Más allá de los informes oficiales, preguntamos a quienes tienen el pulso de las comunas, los alcaldes, cómo va el proceso de normalización y reconstrucción tras la catástrofe del 27 de febrero.

Por Jéssica Henríquez y M. Teresa Ovalle



## En ARAUCO 800 personas no se atreven a bajar de los cerros

“El colapso es sustancial porque seguimos con problemas muy básicos”, cuenta el alcalde de la comuna de Arauco (VIII Región), Mauricio Alarcón, que tiene 44 mil habitantes.

Recién esta semana comenzó a recibir en forma parcial agua potable: “No debe ser más de un 30% en toda la comuna y un 20% en el área urbana. Todo el resto hay que surtirlos con camiones aljibes”.

En vivienda es lapidario: “Estamos a fojas cero porque hay mucha improvisación”.

Asegura que nunca le llegaron carpas de campaña de buena calidad, “considerando que en nuestra zona el viento y la lluvia arrecian” y dice que lo primero que llegó fueron carpas tipo iglú para dos personas, “pero si uno medía más de 1.60 metro, te quedabas con las piernas afuera... parece chiste, pero era cruel”.

Recién el martes recibieron 290 carpas de 6 m<sup>2</sup> que resisten agua y lluvia; pero de mediaguas, “hasta ahora no hemos recibido ninguna calendarización ni sabemos si existe alguna programación respecto de soluciones de emergencia dentro de la comuna”.

—Usted rechazó viviendas de emergencia de Un Techo para Chile...

—Eran 20 soluciones que venían para Llico y nunca ingresaron a la comuna de Arauco. Cuando la gente de Llico tuvo conocimiento cómo eran, no estaban de acuerdo porque querían que las revistieran por dentro, porque es zona de lluvia y viento. Ellos saben que allí tendrán que vivir un año y medio o dos años... era tener algo digno.

Y aunque en la comuna hay centros habilitados como albergues, “muchos no los ocupan por temor a

bajar a la parte plana de la ciudad. Aún tenemos más de 800 personas que desde el terremoto no han bajado de los cerros porque no se atreven”.

Y advierte: “Se nos viene una crisis estructural” por desempleo.

La comuna tiene 11 km de costa y quienes se dedicaban a la pesca, perdieron todo su material de trabajo.

A ello se suman los saqueos en los tres supermercados que había, panaderías, locales de ropa, electrodomésticos y un expendio de harina. “Dos supermercados no volverán a abrir y el tercero lo hará en varios meses más. Hoy apenas el 20% del comercio está funcionando y las forestales no operarán antes de 6 meses”.

—¿Cuántos cesantes proyecta?

—El impacto será fuertísimo... 8 mil personas afectadas.

De iniciar clases, ni hablar. “No sabemos cuándo partiremos. Tenemos 10 mil alumnos de básica y preescolar sin actividad”, dijo.

Y los servicios públicos funcionan como pueden. De hecho, muy pronto tendrán que demoler la municipalidad porque existe peligro de derrumbe y están en el suelo la iglesia, cuatro jardines infantiles y una serie de escuelas.

Los caminos no están mejor. La Ruta 160 (que les conecta con Concepción) está inutilizada, por lo que quedaron 7 días incomunicados. Además, las vías rurales de la provincia sufrieron severos daños y en el acceso al borde costero se cayeron dos puentes: “Para llegar tenemos que transitar por caminos muy estrechos y peligrosos, en estos días ya ha habido cuatro choques”, asegura el alcalde. ■



# A UN MES DEL TERREMOTO

## En CAUQUENES tienen 8.260 casas en el suelo... y no ha llegado ni una mediagua

Mover miles de toneladas de escombros y la falta de miles de mediaguas son las dos preocupaciones más urgentes que tiene el alcalde de Cauquenes, Juan Carlos Muñoz.

“No nos ha llegado ni una sola mediagua, que necesitamos al menos 3.000 para salvar la emergencia, y ni un saco de dormir, ni uno... Todo lo que hemos logrado ha sido gracias a fondos municipales, a privados, a lo amigo.... Así logramos entregar diez mediaguas”, asegura.

En la ciudad hay 8.260 casas en el suelo y 36 mil damnificados “que están en diversos recintos con nylon o bien en carpitas que han hecho ellos mismos”.

Dice que hasta la fecha hay 200 mil toneladas de escombros en toda la comuna “porque la ciudad entera está en suelo... si todo era de adobe. Calle por la que usted ande, está llena de escombros y no tenemos maquinaria suficiente para mover esa cantidad. Ya hemos sacado 100 mil, porque tenemos donde acopiarlos, pero no damos abasto para moverlos”.

El otro punto débil en la comuna, donde ya están restablecida la mayor parte de los servicios básicos, es el puente Cauquenes, que divide la zona urbana con la rural.

“En el otro lado (rural) viven 16 mil personas y el puente está quebrado. No se puede transitar por ahí y el camino más cerca para llegar allá está a 36 kilómetros”, dice.

Cuenta que como alternativa, mientras las autoridades de Obras Públicas deciden qué hacer con el puente, “creamos un camino por abajo, que es pasar casi por el lecho del río... pero lloviendo un poco se nos acaba la alternativa no más y eso sí que es un problema grave”. ■



## TALCA: La mitad de los empleados del comercio fueron despedidos

Quince mil viviendas afectadas y de éstas, cuatro mil completamente en el suelo. Y sólo 160 mediaguas en pie para acoger a los damnificados...

Esas son las duras cifras que entrega el alcalde de Talca, Juan Castro, a casi un mes del terremoto. El tema se complica más cuando agrega que “Talca es una ciudad de servicios y el comercio es una de las actividades más golpeadas, más perjudicadas. Se cayó el centro, donde está la mayoría de las tiendas... Hoy está funcionando sólo la mitad”, indica. Por lo mismo, asegura, “la mitad de los trabajadores han sido desvinculados de las tiendas”.

Para el alcalde la principal piedra de toque ha sido la falta de recursos para enfrentar la emergencia. “Tras el terremoto, lo primero que hicimos fue mandar a hacer mil mediaguas (que se suman a las que entregaría Un Techo para Chile) y limpiar la ciudad de escombros. El subsecretario de Desarrollo Regional del gobierno anterior nos dijo que gastáramos no más, que se nos iba a devolver la plata”, explica Castro.

Entonces contrató retroexcavadoras y alimentos para



los damnificados. Comprometió cerca de \$ 1.600 millones. “Y hoy estoy muy preocupado porque los recursos no llegan y no podemos pagar los compromisos que adquirimos (...) De todos los recursos que nos dijo el subsecretario saliente, el martes me llegó un oficio de que nos iban a depositar 40 millones. ¡No me alcanza ni para el petróleo de las máquinas!”.

Aunque los servicios básicos (agua y luz) están prácticamente restituidos, hay 60

mil personas con daños en sus viviendas.

De ellas, sólo 149 viven en albergues. Del resto, la gran mayoría se mantiene en carpas, dentro de sus terrenos. “Menos mal que aún no llueve”, dice el alcalde.

La situación escolar es un poco más auspiciosa: de 49 colegios, cinco quedaron en ruinas, por lo que esperan acomodar a esos escolares en colegios con doble jornada y partir con las clases —para la enseñanza municipalizada— el próximo 5 de abril. ■

## En CONCEPCION “no hay ni ropa escolar para que los niños entren a clases”

“Necesitamos 4 mil mediaguas y hasta hoy (jueves) como comuna no ha llegado ninguna. Tengo entendido que al parecer llegaron 250 a la región, pero nosotros cero. Estamos desesperados porque se vienen las lluvias”.

Así lo asegura la alcaldesa (s) de Concepción, María Cecilia Jaque, quien detalla que tras el terremoto evacuaron a las familias desde 3.500 departamentos y 2.300 casas que presentaban daños estructurales.

“El mayor problema en seguridad urbana es que hay 7 edificios que tenemos que demoler porque están en serio riesgo de desplomarse y otros 60 están deshabitados para ver si se pueden reparar... Tenemos un problema serio”, admite tras detallar que calcula en 16 mil las personas que tuvieron que dejar sus viviendas y que están —la mayoría— en casa de familiares y amigos. “Ellos van a aguantar dos o tres meses, pero ¿después? Es un problema serio que se nos viene”, pregunta Y aunque en casi toda la ciudad ya hay agua potable, pero con muchos cortes esporádicos para arreglar las matrices dañadas, el problema ahora es que no hay gas de cañería.

Por ello, la gente está usando Parrillas y hasta braseros para cocinar. “Y en los departamentos la gente ha cambiado sus instalaciones a balones de

gas, lo que es tremendamente peligroso, pero no les podemos restringir. Y lo peor es que no sabemos cuándo habrá gas de cañería nuevamente”, dice.

El comercio está en el suelo. Gran parte de los locales antiguos terminaron en el piso, otros están por caerse y la mayoría de lo que quedó en pie fue saqueada. “No tenían seguros y apenas un 30% del comercio está funcionando... Por ejemplo, no hay donde comprar ropa escolar ahora que los niños están entrando a clases, no están funcionando todos los supermercados ni todas las sucursales bancarias”, dice.

Un gran punto de temor de los penquistas, admite la alcaldesa (s), es cruzar el puente Llacolén, que los conecta con San Pedro de La Paz, ya que está con mecanos en ambos extremos. “La gente tiene miedo a transitar por ahí, así que se evita venir a Concepción o salir de la ciudad. Mucha gente tiene a sus hijos en colegios grandes que están en San Pedro y simplemente los cambió porque no quieren arriesgarse a que lo crucen dos veces al día”. ■

